

El agosto militar, tan generosamente dispuesto á la causa de la Libertad é Independencia de nuestra patria, fué fusilado en el cerro del « Bellaco » el 11 de Noviembre de 1817, dejando en los anales mexicanos una estela de gloria inmortal!

— Y ya lo dijimos, sólo Vicente Guerrero pudo luego ser el más enérgico sostenedor de la gran causa hasta que la hizo triunfar, permitiendo se uniesen sus fuerzas al mismo ejército enemigo, cuyo jefe Iturbide, el mismo implacable realista autor de tantas hecatombes de insurgentes, que adivinando el triunfo de la independencia, se pasa con los suyos á las banderas de la noble causa, y al fin, todos mexicanos, se pudo con su unión poner el punto final de aquella trágica y horrenda guerra de once años, timbrada gloriosamente por la sangre de tantos héroes!



XXII

LOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA

Estamos frente á la formidable Epopeya de la Guerra de Independencia!...

Hemos visto desfilar magníficamente las escenas bélicas más hermosas, desarrollando ante la mirada atónita el espectáculo de un grandiosísimo cuadro de Campaña.... cuadro sintetizado en la Épica Resistencia de los Insurgentes Mexicanos!...

Han desfilado batallas terribles y enormes... y después contemplamos sitios atroces y largamente sangrientos, estupendos y gloriosísimos.... luego, entre uno y otro episodio, admiramos proezas y hecatombes... catástrofes y formidables venganzas en guerra sin cuartel!... Guerra en que los buenos claman: — ¡ Independencia! »... y los que se juzgan leales gritan: — « ¡ Viva el Rey! »...

Hemos presenciado, al través de los tiempos, esa enorme y vivida contienda, límpidamente ilustrada en nuestros Anales mexicanos...

¡ Oh! y un sentimiento de orgullo estremece al con-

prudencia, tenacidad, confianza y brío duro, y abnegación puesta á toda prueba!... No ha sido nunca un militar; pero es de aquellos seres que se improvisan de súbito ante las terribles circunstancias de una patria amada, cuando en los corazones dignos estallan los impetus salvadores!....

Ignacio Rayón, de simple abogado, se transforma en caudillo bravo y diestro.... Ve hundirse á Hidalgo en el Puente de Calderón, y él su digno secretario va á Zacatecas, vigila los caudales; levanta nuevas fuerzas, las organiza; constituye un cuerpo de ejército, lo instruye... y al fin mantiene la Insurrección cuando más abatida se creía la Causa insurgente.... En seguida, descuella, se eleva, culmina, irradia y deslumbra con su genial Retirada del Saltillo á Zacatecas!...

¿Á qué insistir más en la hermosa faz de la vida de este héroe?... Esta retirada y el sitio de Zitácuaro forman la segunda etapa de la Guerra de Independencia....

Rayón fué uno de esos capitanes prudentes, acertados, dignos y severos; pero faltos de verdadera iniciativa genial, abalidos y ofuscados á los primeros desastres, no obstante su leal abnegación....

Luego.... ¡oh!... ¡Salve, Morelos!... luego surge el sol de la Independencia, el adalid egregio que más culmina en los tremendos horizontes sangrientos de nuestras glorias patrias!

Pasma la inaudita, vívida y pronta inteligencia de este héroe, y no menos maravilla su ánimo sereno y alto, fuerte, audaz, solemne y marcial!... ¡oh!... y pue- man aun más sus impetus indomables y terribles; su condición austera y noble y su genio extraño, épico, distinguido y magnífico!....

Lo dijimos... y no importa repetirlo... ¡Morelos llena con su nombre y con sus proezas toda la historia de nuestra bella contienda por la Independencia!.... Desde un principio, aparece como un campeón irresistible: todo lo arrolla, avasalla, sujeta, realza, esplende, fulgura y truena!....

¡Cuautla y Oaxaca son sus campañas mejores, dignas de enorgullecer talentos guerreros de Alejandro, Césares y Napoleones!.... Sabe escoger y distinguir sus gentes; seleccionar y verter impetus organizadores para coronar con victorias sus empresas!

¡Esos son los genios militares!....

Muerto él,.... ¿quién podría acercársele?....

— ¡Hurra! ¡Hurra! clamaban los dominadores de entonces, cuando fulminante, tremendo, avasallador y titánico repercute el grito de Javier Mina, tronando:

— ¡Muera la tiranía!

¡Nada más bizarro y caballeresco en las glorias bélicas de principios del siglo pasado, que la gallarda figura de Mina!

Él supo adunar á sus legítimos timbres guerreros de sus hermosas campañas de la Navarra contra las huestes invasoras de Napoleón el Grande, defendiendo su adorada patria española, los nuevos timbres de sus fulmineas acometidas contra las tropas realistas de Fernando VII, en los campos de México, peleando contra los enemigos de la Libertad y la Independencia de los pueblos!....

Altamente sugestiva y enorme es la silueta de Mina... y no sólo como héroe, sino cual militar diestro, sagaz y bravo.... Sus pupilas de águila todo lo abarcaban desde el primer golpe de vista.... ¡Tenía el rayo lumi-

nante, neto... de los grandes genios de la guerra!... ¿Qué más digno de ejemplar estudio para los ánimos dispuestos a la contemplación histórico-militar mexicana, que esa fulgurante y triunfal marcha del héroe navarro, desde el Norte de las costas del Golfo hasta el Fuerte del Sombrero?...

Con un puñado de hombres; sin recursos; abandonado en tierra desconocida; sin plan primitivo, sin relación alguna, acomete de súbito á los que le oponen resistencia; los vence; se hace de elementos; se granjea simpatías; vuela, triplica sus marchas; torna á combatir y á vencer; se adelanta y se interna en las Sierras, seguido por densas tropas enemigas, llenando los montes con el eco de su nombre triunfal!

¡Lástima fué que la falta de unión y armonía, en aquellas guerrillas que hacían la campaña hermosa de la Independencia, determinaran el hundimiento del jefe navarro!... ¡Oh, si todos los mexicanos hubieran comprendido su genio militar!...

¡Sin embargo, hizo demasiado... Su único nombre fué, como el de Morelos, nuncio de victoria... y su ciencia estratégica se difundió entre los que defendieron el Cerro del Sombrero y el Fuerte de los Remedios!

Después de Mina, como genio meramente guerrero, en el sentido técnico... no se alza nadie... ¡Todo lo hace el heroísmo de las guerrillas que en las Sierras del Sur consumaran la obra de la Independencia Nacional!

En torno de esos astros de primera magnitud, gravitan otros de menos brillo, reverberando con la claridad del Sol Central... Así surgieron Aldama y Abasolo, Matamoros, los Galeana, los Bravo, Guadalupe Victoria y por fin Vicente Guerrero, inmortal por su tenacidad épica en sostener la Independencia Nacional.

